

CARLOS APRENDE LA LECCIÓN



Dos días después del choque en la avenida Brasil, Carlos fue al liceo y allí se encontró con Miguel. Entraron a clase al mediodía en punto. Carlos recordó las palabras de su padre y durante la primera hora ni siquiera miró a Miguel. Él se sentía un poco ofendido con su amigo y no quería hablar con él.

A Miguel le parecía rara la actitud de Carlos, pero sentía ganas de conversar con su amigo. Él pensaba: “No me saludó a la entrada y ahora ni me mira”.

Así transcurrieron varias horas. En el último recreo, Miguel vio a Carlos al otro lado del patio, no aguantó más, fue hasta allí, se paró a su lado y le dijo:

-Hola. ¿Qué te pasa? Estás

raro hoy...

-Nada. No me pasa nada –respondió Carlos, sin mirarlo.

Miguel no se daba cuenta: su amigo estaba ofendido. Entonces, con poca delicadeza y educación, le pidió:

-Prestame diez pesos para comprar un refresco.

Carlos tenía dinero en el bolsillo, pero le contestó:

-No tengo plata.

Tuvieron la hora final de clase y, a las seis y media de la tarde, salieron. En la puerta del liceo, Miguel volvió a acercarse a Carlos.

-¿Querés venir conmigo al cibercafé? –lo invitó.

-No, muchas gracias. Debo volver a casa a hacer los deberes y estudiar para mañana –respondió Carlos, muy serio.

-Estás diferente... –dijo Miguel.

-Sí, aprendí la diferencia entre los buenos y los malos amigos. Hasta mañana –dijo Carlos.

Miguel se asombró y pensó: “¡Cómo cambió Carlos! Parece enojado conmigo”, pero disimuló, no dijo nada y se fue solo al cibercafé.

Amigos. Texto de enseñanza del español como segunda lengua para adolescentes sordos

Autores:

Teresita Echenique

Luis Morales

Dibujos de Rodrigo González